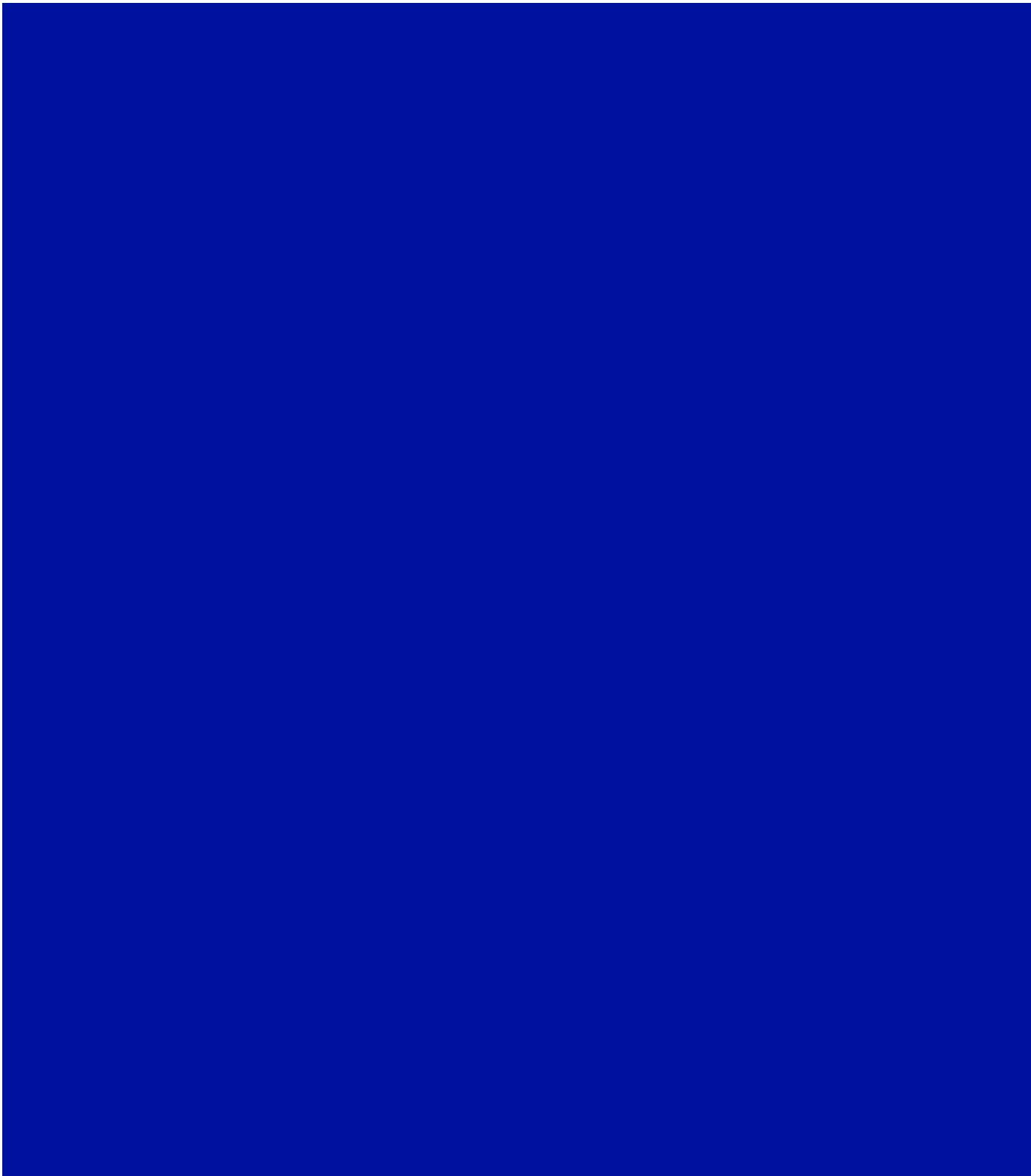


*espacio intermedio en la arquitectura
uruguaya 1950-1975*

ENRIQUE CASTRO*



- Enrique Castro es arquitecto egresado de la FADU-Udelar y magíster por la FADU-Udelar. Es doctorando del Doctorado FADU-Udelar, IV cohorte.

Proponemos estudiar los *espacios intermedios* (EI) en arquitecturas relevantes del siglo pasado, con la intención de aportar una mirada que pueda contribuir a la realización de proyectos contemporáneos.

Por un lado, el calentamiento global y el consumo energético que se emplea para el confort climático de los edificios han puesto sobre la mesa los controles pasivos de regulación térmica y las energías renovables como camino hacia la reducción de las emisiones de carbono.

Por otro, la pospandemia ha modificado nuestra realidad en términos de trabajo, ocio y relaciones, mostrando nuestra vulnerabilidad e interconexión. Los problemas de las aglomeraciones urbanas, las densidades y la disponibilidad de aire por metro cúbico han entrado en crisis frente a estos episodios.

Algunas obras nacionales del siglo pasado parecen condensar claves sobre cómo operan los EI, qué aportan estos a nuestro presente. Es claro que el *in-between*¹ de Aldo van Eyck, el *brise soleil*² de Le Corbusier y el *invernadero*³ de Lacaton & Vassal son antecedentes ineludibles en esta mirada, y se los considera estado del arte y ámbito de investigación para este estudio.

Los casos que expondremos muestran un abanico de EI que son utilizados con frecuencia por los arquitectos locales sobre la segunda mitad del siglo pasado (entre 1950 y 1975) y que parecen definir una adecuada intermediación entre el interior y el exterior. Su envolvente profunda, diseño y tecnología son insumos relevantes para profundizar en los aportes a la arquitectura.

Estas obras se ubican en el contexto de la construcción del discurso humanizante planteado durante la crisis del Movimiento Moderno y la influencia del pensamiento de figuras como Van Eyck. El XI congreso de los CIAM en Oterloo, hacia 1959,⁴ es un hito que guía la mirada de la arquitectura a estos espacios. Es cierto que el contexto social y las lecciones aprendidas de la Segunda Guerra Mundial ponen en primera línea de la discusión disciplinar la cuestión de los EI.

Los arquitectos locales no son ajenos a esto y tienen un amplio conocimiento de los grandes maestros del Movimiento Moderno, ya sea por las becas de estudio del Gran Premio de Arquitectura que otorgaba la Facultad de Arquitectura a jóvenes arquitectos, por las publicaciones y revistas que llegaban del viejo continente o por el contacto directo con los arquitectos de la Escuela Paulista.

En el ámbito nacional hay una larga tradición de arquitectura en vivienda individual y colectiva en la que los

arquitectos aplican la continuidad del espacio interior, el balcón y el paisaje exterior. Esta tradición sufre un fuerte impulso con la ley de propiedad horizontal y su impacto en la trama urbana y la imagen de la ciudad.

En el ámbito de la vivienda colectiva podemos mencionar arquitectos como Raúl Sichero en el edificio La Goleta, de 1951, o el edificio Martí, de 1952, ejemplos en los que el EI es el nexo con la ciudad y con el río. El edificio Puerto, de Guillermo Gómez Platero y Rodolfo López Rey, de 1959, en Punta del Este, es otro caso donde la impronta del EI en la arquitectura define la imagen material de la obra y la conformación urbana de la ciudad.

En el ámbito de la vivienda individual, Mario Paysse Reyes en su propia vivienda, de 1951, o en la vivienda González Mullin, de 1960, son casos tratados como manifiesto de una buena arquitectura para Uruguay, muestra de su maestría en la incorporación de los EI en la vivienda. Estas dos casas se encuentran en predios contiguos y en esquina, por lo que se convierten en un ejemplo claro de un tramo de ciudad hecho por agregación de partes. Aquí el EI y su continuidad con la calle definen la imagen de la ciudad en un contexto de barrio jardín.

Arquitectos como Justino Serralta y Carlos Clémont, en la vivienda Acosta y Lara, de 1963, plantean una noción de EI que define la relación con el jardín. La iluminación, el asoleamiento y la apertura son propuestas por el usuario en el accionar de las cortinas de enrollar o el movimiento corredizo de la carpintería metálica. Un espesor suficiente para estar en él. Un adentro-afuera que opera con eficiencia térmica según la estación del año y la posición de la celosía.

La obra de vivienda individual de Ildefonso Aroztegui se destaca por la utilización de los EI en ejemplos como la vivienda Bertamini, de 1950-1951, y la vivienda-estudio Abelar, de 1954-1955, ambas en la ciudad de Melo, o la vivienda Ruiz, de 1958, en San José de Mayo. La articulación que despliega en la profundidad de sus fachadas, sea por el volado en alero, por el marco en el sistema de ventaneo de sus fachadas, por los balcones, calados y pérgolas en la losa, el acceso, las escaleras, las jardineras, etcétera. Estos elementos de la arquitectura son combinados con gran habilidad compositiva y le dan calidad a la obra y adecuada inserción urbana en contextos de ciudad consolidada. Demuestran una notable capacidad de formar tramo de ciudad y establecen un espesor que en aceras de poco ancho y ausencia de retiro frontal es una solución espacial que articula con el espacio público.

1 Es a Martin Buber a quien debe Van Eyck el concepto *das Swischen*, que tradujo al inglés como *in-between*, y en español podríamos decir *intermedio*, espacio entre dos o más. En él encontramos la idea de diálogo como esencial y determinante de la buena vida. Para Buber, lo que cuenta en el diálogo genuino es el *in-between* o espacio entre dos. Es condición fundamental del ser humano.

2 «Como expresión de la diversidad me refiero a la piel gruesa del *brise soleil* de la Unité d'habitation de Marsella, de Le Corbusier, una respuesta a las exigencias de regulación térmica y lumínica a través de los poros superficiales, sin contradecir, sin embargo, la relación entre el interior y el exterior. El *brise soleil* es un elemento de carácter indefinido: estructura y porche, así como pantalla al

mismo tiempo. Su esencia es ambigua, como las agrupaciones de columnas y los abrigos de pilares de Louis Kahn». Robert Venturi (1966). *Complejidad y contradicción en la arquitectura*.

3 «Un invernadero tiene una inercia muy débil, pero, por otro lado, puede calentarse con el más leve rayo de sol y mantener el calor mientras el sol brille. En su interior la temperatura puede ser de 20-25 °C,

En la obra institucional pública se destaca la Caja de Jubilaciones y Pensiones Civiles y Escolares-Banco de Previsión Social (BPS), de 1957-1975, proyecto de Mario Payssé Reyes y Walter Chappe Píriz. Un notable EI a modo de gran atrio, con un corte escalonado en la dirección de la entrada de los rayos solares, nos transporta al atrio de su propia vivienda. Un EI de articulación urbana capaz de absorber el cambio de trama y el fuerte desnivel entre las calles Colonia y Mercedes, que define una plaza urbana y los accesos al edificio.

En la esfera institucional privada también sobresale el edificio de la Asociación de Empleados Bancarios del Uruguay (AEBU), de 1964-1968 (realizado en concurso público al igual que el caso anterior), de Rafael Lorente Escudero, Rafael Lorente Mourelle y Juan José Lussich. Un EI balcón, caracterizado por el corte descendente de sus volados a medida que se eleva y que define su carácter formal, la materialidad de la arquitectura. Una sucesión de balcones en gradiente ascendente que busca el máximo aprovechamiento de los rayos solares, la continuidad de los interiores hacia los exteriores y un control visual hacia el interior. Las fajas de sombras horizontales que resultan de este juego plástico de las diversas bandejas materializan la imagen de la arquitectura, con sorprendente continuidad en su resolución respecto de los croquis iniciales.

En el ámbito educativo también aparecen EI destacables. Tal es el caso del Colegio La Mennais, de Justino Serralta y Claudio Clémont, de 1960. El adecuado tratamiento del EI contiguo a las aulas caracteriza el espacio de aprendizaje, interactuando con el exterior inmediato e incorporando el verde (barandas-maceteros) que tamiza la luz hacia el interior; solución que formaliza la obra en su fachada hacia el campus deportivo.

En el ámbito social y deportivo puede mencionarse el caso del Club Social San José, de 1955-1964, obra de Aroztegui. El espesor del EI varía en ambas fachadas, otorgando el carácter del edificio y resolviendo el giro de la esquina, donde el proyectista no duda en dar mayor protagonismo y profundidad a la fachada que enfrenta a la plaza principal de la ciudad, resolviendo el acceso al edificio.

En el caso de la sede social del Club Nacional de Football (CNF), de 1952-1958, también de Aroztegui, el EI es protagonista con una variedad de elementos (parasol, baranda, carpinterías y remates) que equilibra ortogonalmente en la composición, recurso que utiliza con destreza plásticamente en la fachada sobre la calle Urquiza.

En la presente tesis proponemos un corte en los casos de estudio: los seleccionaremos para su abordaje de acuerdo con tres criterios: por la calidad de las obras y los arquitectos, por el acceso a información de primera fuente y al archivo,⁵ y por la posibilidad de visitarlas.

Planteamos como hipótesis que el estudio de casos en el contexto actual es campo fértil para investigar los EI en sus consideraciones normativas, ambientales y técnico-proyectuales.

En la escena local, la figura de Payssé Reyes, su pensamiento y su obra sobre los EI son fundamentales en su desarrollo.⁶ A partir de este, ampliamos la mirada con la obra de Lorente Escudero en AEBU y con la figura de Aroztegui en la sede social del CNF.

Tanto en la obra del BPS como en la vivienda propia de Payssé entendemos que la solución del atrio es la que prevalece en la materialización de los proyectos. Se resuelve el EI con una estructura porticada de pilares y vigas, con un corte escalonado descendente, acompañando la entrada de los rayos solares. Esta solución concentra los accesos a ambos edificios y habilita nuevos usos, una intermediación climática y de relación con su entorno. La acción de cubrir extendiendo la cubierta, mensulando o apoyando, y de evitar anunciar el vínculo entre pilar y viga, colaboran con la continuidad y la disolución de los límites con el exterior. El pórtico cubierto es efectivo en la relación de la obra con su contexto y en la ampliación de usos y actividades. Se trata de un espacio de cobijo, acceso y apertura donde la escala interior-exterior se articula evitando un choque abrupto de ambas realidades. El EI aporta metros cúbicos de aire y su intercambio con el interior articula las dos situaciones: exterior a cielo abierto e interior techado.

En la obra de AEBU el desarrollo de los EI está definido por el balcón, que oficia en un doble juego: otorga privacidad a los locales interiores respecto del entorno y extiende ilimitadamente la visión de los locales al exterior. La sección se da de forma espejada al atrio de Payssé, en un escalonamiento inverso que posibilita un adecuado asoleamiento. Los balcones tienen una doble situación: un sector cubierto y un sector a cielo abierto que ofrecen diversidad de usos y habilitan el contacto con el medio exterior estratificado en altura. Llevar espacio exterior en altura parece ser una acertada solución tipo, que asegura una buena ventilación y contacto de los interiores con el medio exterior. Relaciona de forma contundente la arquitectura y su entorno.

En la obra de Aroztegui podemos entender los EI como un *entre*: envolvente profunda de más de 60 centímetros

aunque en el exterior se esté a 3 °C. Esto significa que, si tienes una casa aislada térmicamente pegada a un invernadero, recibirás calor a través de éste durante la mitad del día. Si sus ventanas abren sobre el invernadero y las abres cuando brilla el sol, el calor entrará en el interior de la casa. Basta con cerrar luego esas ventanas y el calor permanecerá en el interior de la casa durante toda la noche». Rahm, Pilippe,

La forma y la función siguen el clima, en Javier García-Germán (Ed.), *De lo mecánico a lo termodinámico. Por una definición energética de la arquitectura y del territorio.*

4 «Pongamos un ejemplo: el mundo de la casa, conmigo en el interior y ustedes en el exterior, o viceversa. También está el mundo de la calle, la ciudad, con ustedes en el interior y yo en el exterior, o viceversa. ¿Captan lo que quiero decir? Dos

mundos opuestos, sin transición. Por una parte el individuo, lo colectivo por la otra. Es aterrador. Entre ambas, la sociedad en general levanta cantidad de barreras, mientras que los arquitectos en particular son tan pobres de espíritu que colocan puertas de dos pulgadas y de 2,10 metros de altura. Superficies planas recortadas en otra superficie plana, la mayor parte de las veces de vidrio. Piensen ustedes



de profundidad. La fachada norte, sobre la calle Urquiza, del CNF y la vivienda-estudio Abelar, en Melo, de 1954-1955, son claros ejemplos. La articulación de aleros, pavimentos, parasoles, celosías, barandas, escaleras y maceteros son herramientas de articulación de los EI y ofician de estructura, protección solar, dirigen la circulación, enmarcan la mirada. En síntesis, conforman una malla de espesor variable (recurso utilizado en diversos niveles) que articula interior-exterior, mostrando la imagen final de la arquitectura.

Esta no es una lista acabada de tipos de EI ni de autores nacionales que los desarrollan. Pretende ser una forma de ampliar la mirada y no una sustitución de otras posibles miradas. Saber que estos dispositivos han sido recurrentes para la regulación del asoleamiento y el confort térmico, mecanismos para ampliar las actividades y usos de los edificios los pone en primer plano para su estudio en el contexto contemporáneo.

Atrio, balcón, entre son solo parte de una amplia taxonomía de tipos de EI, aunque estos tienen un desarrollo mucho más amplio que va más allá del enfoque de este estudio. Sin embargo, teniendo en cuenta la destreza proyectual de los arquitectos, la calidad de estas obras, el acceso a información de primera fuente y la relevancia de los aportes del EI en la actualidad se considera apropiado su abordaje.

Proponemos observar los registros gráficos y fotográficos, redibujar sectores, visitar las obras e intercambiar con los actores involucrados en estas instituciones como un esfuerzo por agudizar la mirada y comprender las cualidades de detalle que representan los EI. Estos espacios pueden convertirse en dispositivos que operan a favor de las necesidades de los usuarios, interviniendo desde su concepción original en el proyecto o desde su posterior

incorporación como componente que modifica la condición de la arquitectura que existe.

Si entendemos por EI aquellos espacios que regulan la relación interior-exterior, con sectores techados, cerramientos verticales virtuales o materiales (móviles), parecen ser dispositivos efectivos para acompañar los cambios en los modos de vida. Son espacios de interacción, de cambio sensorial y material, de oxigenación, que permiten desarrollar actividades interiores en espacios exteriores y viceversa. Esto nos lleva a una definición a considerar: EI como el espacio de conexión con el exterior, con sectores techados o semitechados donde la envolvente material (si existe) se abre un 70% en su plano vertical. Además,



simplemente en eso: dos pulgadas (o un cuarto de pulgada si el material es vidrio) entre fenómenos tan fantásticos, erizantes y brutales: una guillotina. Cada vez que pasamos a través de una puerta semejante hemos sido divididos en dos; pero ya ni nos percatamos, y simplemente seguimos caminando, escindidos. ¿Acaso es esta la mayor realidad de una puerta? ¿Cuál es, pues, esta realidad? Tal vez la

puerta sea esencialmente un escenario localizado y montado para un maravilloso gesto humano: la entrada y la partida conscientes. Eso es una puerta, algo que lo enmarca a uno al llegar y al partir, experiencias vitales no sólo para quienes las vivimos, sino también para aquellos que encontramos o que dejamos a nuestras espaldas. Una puerta es un lugar para una ocasión. Una puerta es un lugar para un

acto que se repite millones de veces a lo largo de una vida entre la primera entrada y la última salida. Creo que es simbólico. ¿Y cuál es la mayor realidad de una ventana? Eso se lo dejo a ustedes». Van Eyck, Aldo (1959). *Conferencia en el Congreso CIAM*, Otterloo.
5 Citamos a Martín Cobas. «[...] cuando tengo información en el archivo, es una de las formas más directas para tener

queremos destacar un atributo sustancial de los EI: su carácter visual, formal y material, ya que esto contribuye a la calidad, el equilibrio y la belleza de la arquitectura, más allá de su utilidad y función.

Advertimos que este estudio doctoral se inscribe dentro de un campo de pertenencia que se vincula directamente con investigaciones previas desarrolladas en la Diplomatura de Investigación Proyectual y la Maestría de Arquitectura de la FADU-Udelar —ENTRE. *Los espacios intermedios en la arquitectura desde el Movimiento Moderno a nuestros días* y *Los espacios intermedios en Mario Payssé. 1950-1965*, respectivamente— y se entiende pertinente continuar y profundizar en esta temática abordando la metodología del estudio de caso y poniendo siempre como centro de la mirada el objeto arquitectónico.

El caso de la Caja de Jubilaciones y Pensiones Civiles y Escolares-Banco de Previsión Social. La presencia del EI ha sido una inquietud que acompaña un trayecto importante de la producción arquitectónica y escrita de Payssé, desde su primer proyecto de vivienda *Mario Payssé Reyes* y *Walter Chappe Piriz* siendo estudiante, pasando por su propia casa (plantada como un verdadero manifiesto para una mejor arquitectura en Uruguay) hasta la obra del BPS, realizada conjuntamente con Walter Chappe.

Estos espacios plantean una forma de aproximación a la arquitectura por la cual el espacio exterior es tanto o más importante que el interior. La intermediación entre el entorno urbano o jardín y los locales interiores determina los dispositivos tecnológicos y la calidad de la arquitectura.

En su vivienda particular y en el BPS, el recurso del gran atrio en doble altura se constituye en el EI que articula el objeto arquitectónico con el medio, caracterizando estas obras en línea con sus escritos y ensayos desarrollados en el taller de arquitectura.

Su materialidad, la articulación de hormigón, metal y vidrio, la vegetación, el agua y el arte tomados como materia de proyecto consiguen la intensidad espacial. Son lugares para estar, recodos desde donde contemplar el paso del tiempo.

Es reconocible la destreza desarrollada en la utilización del ladrillo de campo, su combinación con el hormigón armado y los cerramientos en acero inoxidable y vidrio. La estructura se destaca en casi todo el perímetro del

edificio y se oculta en la fachada por detrás del remate de la envolvente de la cubierta. El EI se manifiesta en la estructura porticada que enmarca las oficinas en la entrada principal. Los pilares de hormigón armado son diseñados con un encofrado dispuesto en vertical, aumentando su cualidad de percepción ascendente. La tabla es colocada con un ancho de 7,5 cm (tabla cortada a la mitad en su largo), generando una textura particular al aumentar al doble los dibujos de sus juntas verticales (los ángulos de los pilares son achaflanados, evitando el ángulo vivo de 90°, seguramente por motivos constructivos, ya que esto permite un desencofrado más sencillo para la reutilización de los cajones). El hormigón de los encasetonados de cubierta, como el de las vigas, está resuelto con encofrados de chapones fenólicos, definiendo una superficie más lisa del hormigón.

El ladrillo de revestimiento presenta una gran variedad y combinación tanto en las paredes como en las barandas y jardineras. El cerámico de campo es utilizado en sus diversos aparejos: a soga entera, a tizón, a sardinel vertical y horizontal; también lo disponen calado, de forma de permitir el pasaje de luz al interior del edificio en los sectores necesarios. Payssé y Chappe logran una paleta de texturas y vibraciones combinando un mismo elemento de construcción de diversas formas. La envolvente comienza en su parte inferior con un aparejo en sardinel vertical, continúa con la colocación del ladrillo a soga y junta continua, y luego utiliza un aparejo a tizón. Sobre este paño dibuja una línea horizontal con el aparejo a sardinel vertical, retoma un tramo de paño a soga, para rematar superiormente con un sardinel horizontal. Toda esta combinación de aparejos fue desarrollada en un mismo elemento de proyecto: la envolvente del volumen bajo.

El proyecto es acompañado por una precisa definición técnica de los componentes y una ajustada coordinación entre arquitecto e ingeniero para solucionar estos temas.

El desarrollo de la viga que sostiene el manto de ladrillo que cierra el volumen bajo hace pasar los pilares tangentes por detrás de esta, de tal forma que, vistos desde fuera, estos desaparecen tras el remate continuo que encierra el volumen. Esta situación se ve reflejada en la conformación del detalle de estructura de los ingenieros Jorge Bermúdez y Mario Simeto en el tren de vigas 6250, 6251, 6252, 6253, 6254, 6255, 6256, 6257, donde la armadura de viga presenta hierros G, de forma de absorber el punzonado que el pilar puede hacerle. Se especifica un estribo particular del pilar en el sector de estas vigas para obtener un nudo

algo importante que decir. Nos permite hacer investigación, descubrimientos.

Una fábula brasilera. Notas sobre un Doctorado en Teoría de la Arquitectura, Seminario de Tesis de Investigación ST14, Doctorado en Arquitectura FADU-Udelar, IV cohorte, abril de 2023.

6 «En sus escritos redacta los cinco principios para una mejor arquitectura en el Uruguay. En el primer punto, hace

referencia a la creación de espacios “cubiertos pero abiertos” como resultado de un estudio en el cual durante doce horas de luz (conforme específica. De las 8 a las 20 h) de cada día, durante tres meses de un verano típico, se estudió el efecto de las condiciones climáticas en el exterior expuesto o no al sol, dando como resultado que el 50% de las horas, resultó inconfortable estar a la intemperie por el

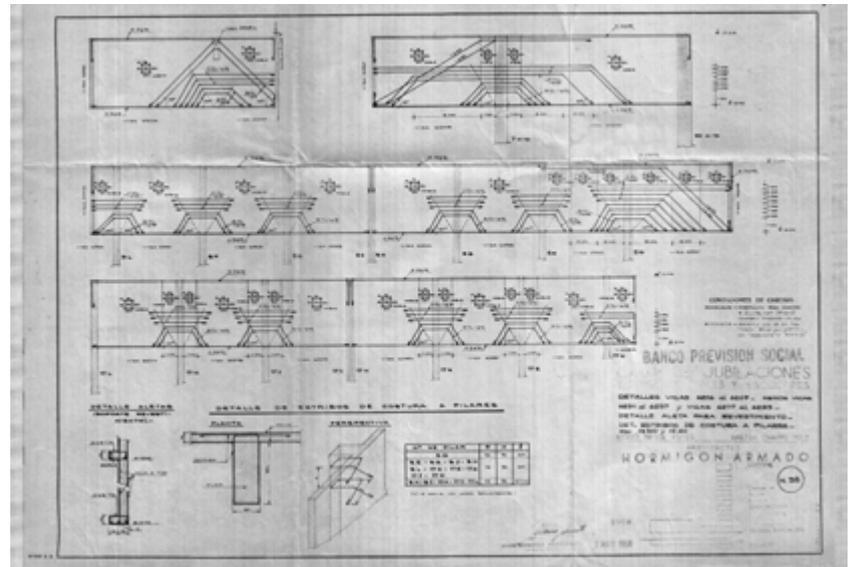
exceso de sol, viento, lluvia o humedad. La preocupación de solucionar esta situación dio como resultado la necesidad de complementar los locales o espacios cerrados y cubiertos de los edificios, particularmente viviendas, con espacios abiertos y cubiertos a diferencia de los tradicionales patios cerrados lateralmente o descubiertos arriba, lógicos en países más secos. Estos espacios o terrazas cubiertas —en

IMAGEN 3
Foto aérea tomada desde la azotea del viejo edificio del BPS. Fotografía 4553.jpg. Fuente: SMA-FADU-Udelar.



IMAGEN 4
Detalle del EI tomado desde la calle Mercedes. Fuente: Fotografía Marcos Guiponi.

IMAGEN 5
Estructura de HA. Lámina 35. Fuente: Escaneo IHA D012755-Archivo Arquitectura BPS.



casas de altos o apartamentos— serán en los días templados pero que por las demás condiciones climáticas no lo toleren estar al descubierto, los que harán posible la vida al aire libre y en definitiva caracterizarán una verdadera y más lógica vivienda o habitación para nuestro país. De acuerdo a Payssé, estos espacios abiertos estimularían la vida al aire libre y se adaptarían a las necesidades verdaderas de la

vivienda y edificaciones en Uruguay bajo una lógica coherente y no sólo tipológica. Este estudio le permitió llegar a la conclusión [de] que el modelo cotidiano de la casa patio no presentaba las mejores condiciones para el confort físico en el Río de la Plata, a pesar de que este había sido el modelo instaurado por la tradición. Con la construcción de su casa propia, estudia de manera experimental estas condiciones,

“preocupado por la dignificación y la humanización del hábitat”, dejó una profunda huella en el hábitat nacional». Castro, Enrique, *Los espacios intermedios en Mario Payssé. 1950-1965*. FADU-Udelar.

empotrado y sólido entre ambas piezas. Esta situación del tren de vigas se ve estresada aún más en la liberación del pilar en la esquina de Fernández Crespo y Mercedes. La viga ménsula de forma desafiante da un efecto de apertura y suspensión de cubierta, situación buscada por los proyectistas desde sus primeros croquis.

El caso de la Asociación de Empleados Bancarios del Uruguay. El edificio de AEBU, ubicada en la proa de las calles Camacú y Reconquista, en el

1964-1968. borde sur de la Ciudad Vieja, Rafael Lorente Escudero, junto al Río de la Plata, es un ejemplo de cómo articular los

Juan José Lussich el del tipo balcón definiendo en corte un escalonamiento descendente a medida que se eleva el edificio y orientándolos de manera adecuada para captar el asoleamiento.

Su conformación define zonas techadas y zonas a cielo abierto que aportan un buen comportamiento térmico y diversidad en la estancia de las personas que están en él, con espacios que aseguran un contacto de los locales interiores con el exterior en todos los niveles, espesor de umbral que se desarrolla en altura. Es elocuente el texto que Rafael Lorente Mourelle publicó en el libro dedicado a la obra de su padre en diciembre de 2004, publicado por la editorial Agua:m.⁷

En el corte BB de los planos originales se percibe con claridad la estructuración escalonada de los balcones, que espeja al escalonamiento inverso que presenta el atrio de Payssé en el BPS. Esta solución proyecta los locales interiores al exterior y capta el asoleamiento de los locales en invierno al permitir que entren con profundidad los rayos de sol. Se hace inevitable la asociación de este corte con una posible redacción normativa para la edificación en altura.

En AEBU la definición técnica del EI, el gran volado de balcones, se logra mediante la sociedad entre el ingeniero Marcelo Sasson y los arquitectos proyectistas. La solución que se toma es la de losa casetonada con carpeta de hormigón armado superior e inferior. Se definen carpetas de 20 cm de espesor, donde se distribuye el hierro necesario de cálculo, con armadura superior de diámetro 16 mm que abre el abanico hasta la línea de borde del volado, teniendo continuidad en toda la losa del local interior.

Sorprende, transcurrido más de medio siglo desde su construcción, la reducida deformación de volados y el estado de conservación del edificio a pesar de su exposición al Río de la Plata, lo que ennoblece el edificio con un envejecimiento digno.

El caso de la Sede Social del Club Nacional de Football. Hacia 1952, la Comisión Directiva del CNF convoca un concurso restringido de ar-

1952-1958. quitectos para la realización de la sede del club. El primer premio lo gana Aroztegui.

Entre 1953 y 1958 se desarrolla la construcción, con la importante colaboración de los socios por medio de campañas de recaudación para la nueva sede.

El edificio se construye por sectores organizados alrededor del jardín. El volumen sobre la avenida 8 de Octubre es el primero en inaugurarse y define la imagen urbana más importante, destacando el volumen opaco que se proyecta al frente y que oculta las escaleras en contraste con la fachada vidriada. El volumen ubicado perpendicular a 8 de Octubre alberga un espacio de doble altura anunciado por el ritmo de pilares y balcanea sobre la sala de trofeos. Este articula el conjunto con el volumen que da a la calle Urquiza y se abre francamente al gran patio-jardín. La planta baja del edificio es un gran espacio fluido donde los límites espaciales se pierden en el jardín, gracias a la estructura de pilares exentos de la piel.



7 «La Asociación de Bancarios no es sólo un edificio realizado en ladrillo visible; es mucho más. Hay algo profundamente nuevo: un juego entre grandes terrazas rojas y los hondos espacios que determinan; tan hondos que desde la rambla no dejan ver las vidrieras. La curva horizontal destierra a la recta. El prisma racionalista se ausenta, las terrazas salen más, cuanto más bajas están. Las vidrieras ya no son

aquel vibrar al sol: por el contrario, se esconden. Desde adentro, en cambio, la vista se encausa entre planos. No se “devora” el paisaje, sino que se le enmarca, se le reduce y se le coloca a escala humana. El edificio tiene una fuerte filiación al pasado wrightiano y un empuje hacia el futuro de mucho mayor entidad y dinamismo. Los vastos espacios interiores son ámbitos protegidos, pero por las vidrieras sale la

mirada hacia todos lados, a una lejana conquista de horizontes. Es denso y se sitúa, como una obra de calidad, entre los que se pueden calificar de arquitectura abierta. Allí no hay prismas ni medidas reguladas: hay intuición y un deseo de dar la obra “que se va haciendo” mientras se recorre». Lorente Mourelle, Rafael, Reyes Delgado, José María (2004). *Lorente Escudero*. Montevideo: Agua:m.

IMAGEN 7
 Corte 88 Plano de
 Arquitectura,
 lámina A16.
 Fuente: Archivo AEBU.

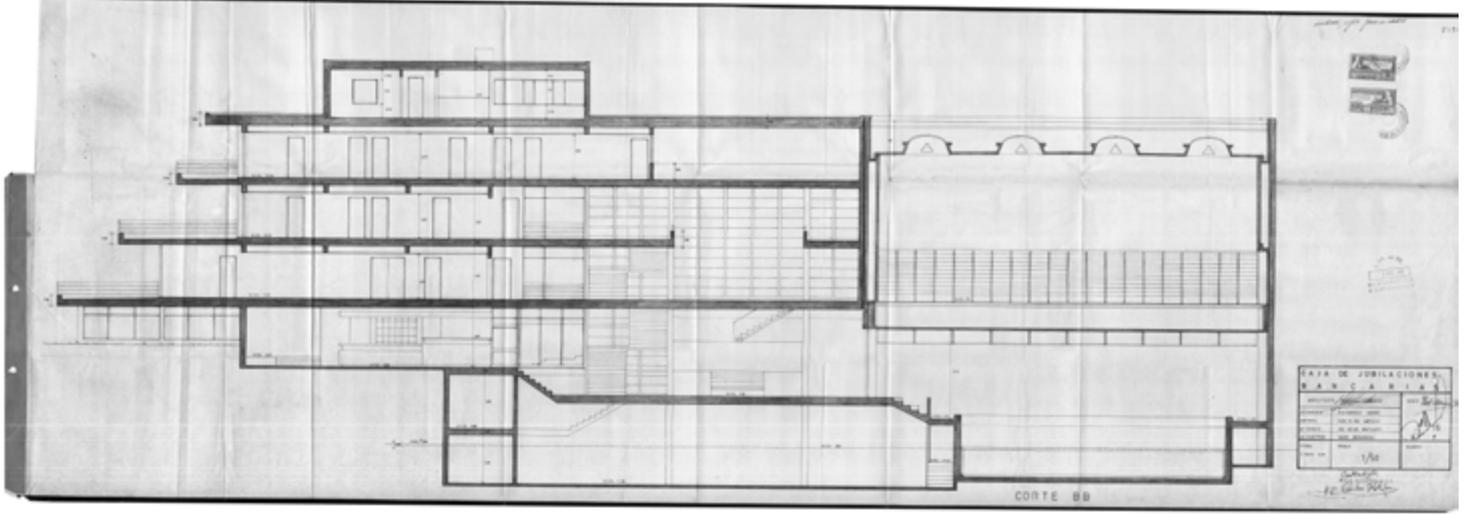
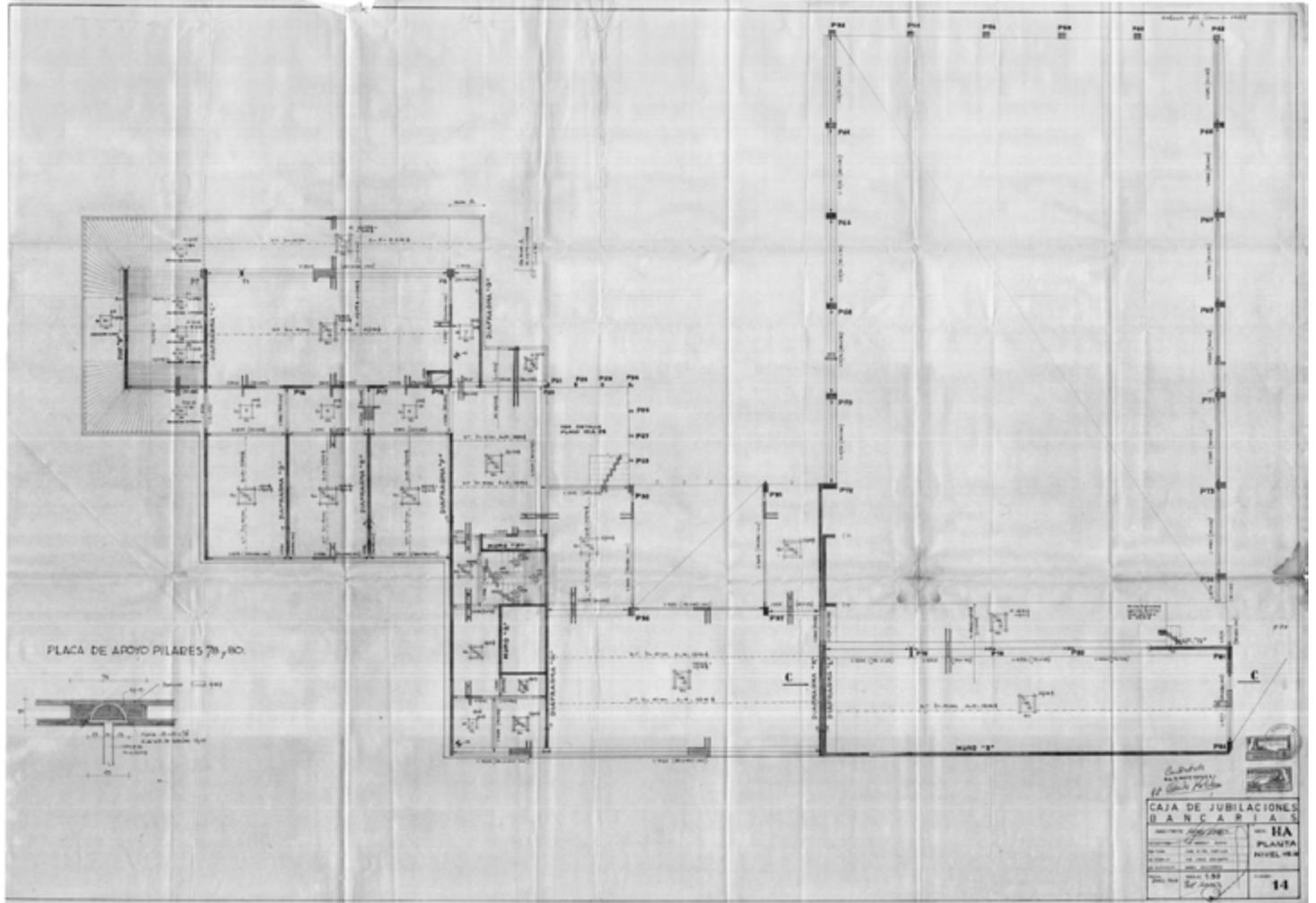


IMAGEN 8
 Detalle de plano
 de estructura HA,
 lámina 14, nivel +
 10 m.
 Fuente: Archivo AEBU.





Al norte, sobre la calle Urquiza se define el acceso secundario al club. El espacio principal es el salón comedor de doble altura, sobre el que balcanea la sala de billar destacando la escalera curva. En alzado, son variados los recursos del EI entre, entendidos como espacios de doble piel (virtual o material) con más de 60 cm de profundidad. Presenta esbeltos nervios de hormigón (parasoles verticales), balcones contenidos y pérgola con una sucesión de vigas. Se trata de recursos contenidos en la geometría rectilínea que domina la composición y que se inserta adecuadamente en la escala de la calle.

En el corte GH, perpendicular a las calles 8 de Octubre y Urquiza, se ve el espesor del EI. Espesor y articulación de la envolvente que define la manifestación física de la arquitectura y colabora con el comportamiento térmico del edificio (dispositivo pasivo de control climático).

Este recurso del EI domina su producción y se destaca tanto en la escala doméstica —vivienda Bertamini (1950-1951, Melo), vivienda y estudio Abelar (Melo, 1954-1955),

vivienda Ruiz (1958, San José de Mayo)— como en la institucional en el edificio sede del Club San José (San José de Mayo, 1955-1964).

Epílogo Estructura y construcción es lo mismo, que sería como decir arquitectura. Y entonces yo pregunto: ¿es que puede hacerse un arte cualquiera (y aun la misma arquitectura), y sea poesía o literatura, música

o pintura sin construir? El arte de construir, pues, ¿no se diría que es el arte mismo? Pues arte es, y lo he dicho otras veces, saber construir con las reglas.⁸

Los casos aquí expuestos tratan de mostrar un posible abanico de EI que son utilizados con frecuencia por arquitectos locales sobre la segunda mitad del siglo pasado y que parecen definir una adecuada intermediación de lo interior y lo exterior.

8 Joaquín Torres García. *Universalismo Constructivo. Contribución a la unificación del arte y la cultura en América. Lección 2.* pp. 44-45.

IMAGEN 10
Corte GH
perpendicular a las
calles 8 de Octubre
y Urquiza.
Fuente: IHA.

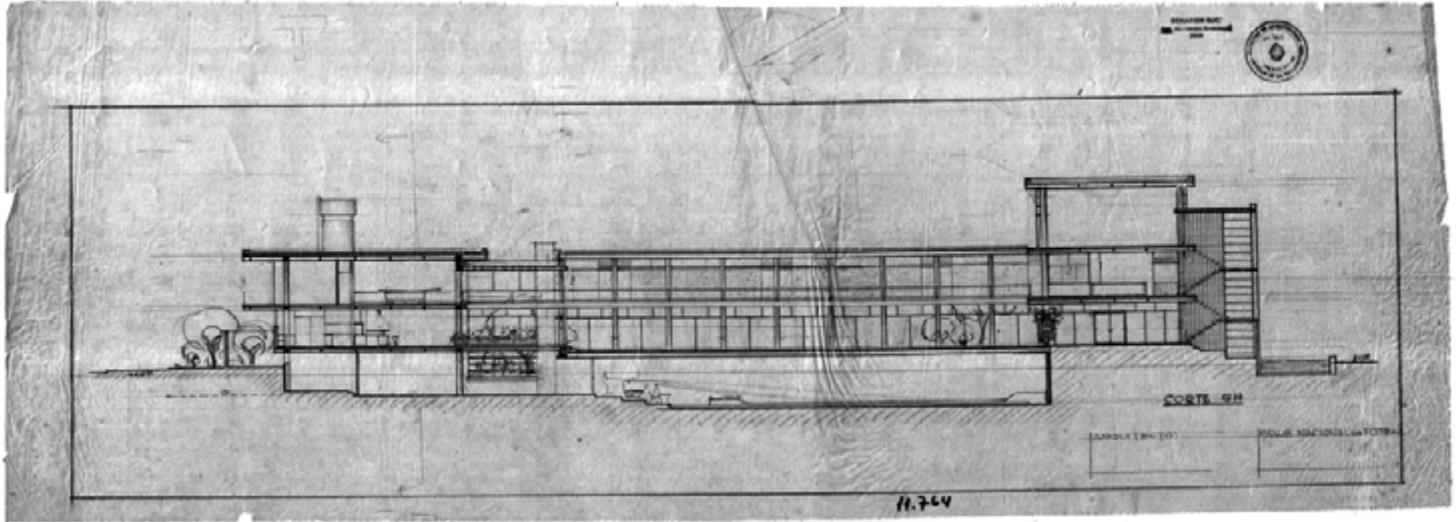


IMAGEN 11
Espacio de ocupación
en tiempos de
pandemia.
Fuente: Fotografía
Rafa Rosales Rábago.

Si observamos el nuevo contexto social, el cambio que la reciente pandemia produjo a nivel global —encierro y confinamiento, desarrollo de un amplio abanico de actividades en los hogares, explosión del teletrabajo por la imposibilidad del contacto físico— engendró acontecimientos que hicieron que en la mayoría de los casos no pudiera ser bien acogida por el parque edilicio existente. En zonas de mayor densidad y alto factor de ocupación del suelo (FOS), estos problemas están presentes. La desconexión con el ámbito exterior trajo consecuencias de actuaciones del tipo hombre contra naturaleza. Lo gregario, esencia de nuestra naturaleza, se ve fracturado por el miedo a la desaparición.

Aquellas piezas del parque inmobiliario que constaban de jardín o fondo, de balcón, terraza transitable o espacios de acceso y circulaciones protegidos, se vieron en mejores condiciones de afrontar la pandemia. Espacios ocupados de forma creativa por sus habitantes, que extendieron el desarrollo de la actividad urbana que desarrollaban en la ciudad al edificio (como lo ocurrido en la propia FADU, en cuyas galerías fue posible el desarrollo de actividades).

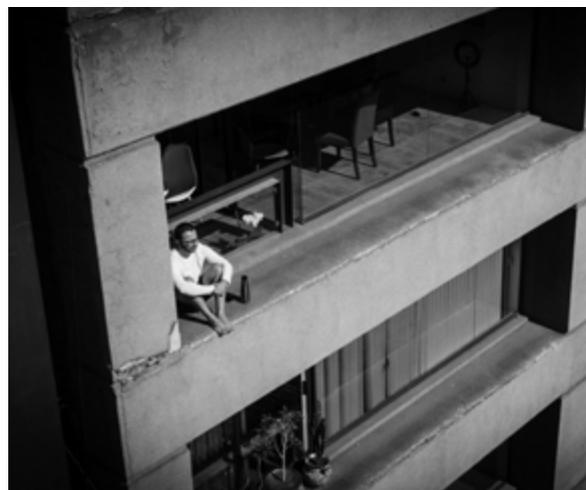
Esta perspectiva posibilita entender los EI como dispositivos de regulación de actividades en exteriores protegidos con fluido contacto con el interior, lugares donde la relación con el ambiente exterior se da y se regula de diversa forma.

La historiografía de la arquitectura ha demostrado que estos EI son óptimos para el acondicionamiento de los edificios, algo verificable en los estudios del sistema de *brise soleil* de Le Corbusier o en el espesor del pensamiento y la obra de Payssé.

Recientemente la experiencia del trabajo de Lacaton & Vassal toma fuerza en este rumbo y abre una ventana de optimismo en la intervención del parque edilicio. La posibilidad de producir unidades de intervención sobre lo existente, como estructuras adosadas a fachadas o insertos en azoteas, definen dispositivos de regulación interior-exterior que posibilitan nuevos usos.

Según los tipos de EI a proyectar, se definen las soluciones tecnológicas que llevan a su materialización. Si incorporamos vegetales o agua, generamos mejor calidad al ambiente ocupado y sumamos acciones técnico-proyectuales que contribuyan al confort humano.

La incorporación de estos EI, como anuncia Payssé —«la creación de espacios cubiertos pero abiertos»—, es



pertinente en edificios de alta densidad y ausencia de espacios exteriores. Imaginemos la incorporación, de forma gradual, en la normativa municipal de EI en relación con el metro cuadrado de los locales, o asociados al FOS y al factor de ocupación total (FOT), según la zona urbana. Si se diera en los permisos de construcción a ejecutarse, como en la paulatina incorporación al parque inmobiliario en aquellos casos en que sea viable, estaríamos democratizando el acceso universal de los habitantes con exteriores inmediatos, metros cúbicos de aire exterior, EI para la relación entre las personas y el desarrollo de las actividades.

Los fenómenos tecnológicos han posibilitado la aparición del EI: la liberación del muro portante con la invención del hormigón armado, el metal extruido y la tecnología del vidrio produjeron una verdadera revolución de la envolvente. Posteriormente, con la crisis del petróleo en los años setenta se abrió un abanico de materiales que han ampliado las posibilidades del EI. Esto pone en evidencia que la tecnología es consustancial a la arquitectura en los tres momentos—proyecto, construcción, uso—y estos fenómenos definen la manifestación física y la experiencia sensorial de la arquitectura.

El conocimiento se construye de una forma horizontal y, por lo tanto, coincide con una cuestión afectiva, y ahí se construye el pensamiento. La condición de situarnos en medio de la cultura y la naturaleza, así como la idea de ubicarnos en el medio (Torres Nadal, 2023), parecen ser, en principio, una adecuada posición para observar el fenómeno de los EI y formular preguntas adecuadas en esta temática.

Quien investiga determina el qué y el cómo de algo que puede tener o no una existencia anterior y en la que el punto de arribo no se tiene del todo claro. Hago una investigación si no sé a dónde voy a llegar: si se dónde llegar, entonces no tiene sentido investigar (Tapia, 2023).

La investigación en proyecto funciona como un horizonte de esperanza, un escenario futuro de especulación creativa, una visualización de mayor espesor en la contemplación y el uso de la arquitectura. Esto nos da sentido de existencia y pertenencia a este mundo. «La sencillez es la principal virtud de la arquitectura» (Payssé Reyes).

General

- ÁBALOS, I. (2000). *La buena vida. Visita guiada a las casas de la modernidad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- ÁBALOS, I. y Herreros, J. (1992). *Técnica y arquitectura en la ciudad contemporánea 1950-1990*. Madrid: Nerea.
- BANHAM, R. (1960 [1985]). *Teoría y diseño arquitectónico en la era de la máquina*. Paidós. Madrid.
- CURTIS, W. J. R. (1986). *Le Corbusier. Ideas y formas*. Madrid: Blume.
- DELEUZE, G. y Guattari, F. (1972). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Vaencia: Pre-textos.
- DE SOLÁ MORALES, I. (1990). *Diferencias. Topografía de la arquitectura contemporánea*. Barcelona: Gustavo Gili.
- FERNÁNDEZ, R. (2000). *El proyecto final*. Montevideo: Dos Puntos.
- FERNÁNDEZ, R. (2012). *Proyecto americano en el flujo global local*. Montevideo: mvdlab-Udelar.
- FRAMPTON, K. (1983). *Historia crítica de la arquitectura moderna*. Barcelona: Gustavo Gili.
- FRAMPTON, K. (1995). *Estudio sobre cultura tectónica. Poéticas de la construcción en la arquitectura de los siglos XIX y XX*. Madrid: Akal.
- FRONTINI, P. (2015). *Raúl Sicheo. Arquitectura moderna y calidad urbana*. Montevideo: FADU.
- HEREU, P., MONTANER, J. M. Y OLIVERAS, J. (1994). *Textos de arquitectura de la modernidad*. Madrid: Nerea.
- LE CORBUSIER (1923). *Hacia una arquitectura*. Buenos Aires: Poseidón.
- MONTANER, J. M. (1997). *La modernidad superada. Arquitectura, arte y pensamiento del siglo XX*. Barcelona: Gustavo Gili.
- MONTEYS, X. Y FUERTES M. (2014) *Casa Collage. Un ensayo sobre la arquitectura de la casa*. Barcelona: Gustavo Gili.
- MONTEYS, X. (2005). *Le Corbusier. Obras y proyectos*. Barcelona: Gustavo Gili.
- THEMA 1 (2018). *Modernidad, ciudad y territorio*. Montevideo: FADU-Udelar.
- THEMA 2 (2018). *Cultura técnica y ciudad colectiva*. Montevideo: FADU-Udelar.
- THEMA 3 (2018). *Proyecto moderno: Memoria del futuro*. Montevideo: FADU-Udelar.
- THEMA 4 (2019). *Arquitectura y política*. Montevideo: FADU-Udelar.
- THEMA 5 (2021). *Cambios sociales, cambios de proyecto*. Montevideo, FADU-Udelar.
- YNZENGA ACHA, B. (2012). *De vivienda a ciudad. El proyecto residencial de la ciudad*. Montevideo: mvdlab-Udelar.
- ZUMTHOR, P. (2006). *Atmósferas. Entornos arquitectónicos. Las cosas a mi alrededor*. Barcelona: Gustavo Gili.
- ZUMTHOR, P. (2009). *Pensar arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili.

Particular

- AGUILAR BENAVIDEZ, L. (2013). *Aportaciones contemporáneas a la calle corredor. Análisis e interpretación del Linked Hybrid de Steven Holl*. Madrid: ETSAM.
- BUBER, M. (1977 [1923]). *Yo y Tú*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- CARNICERO, I. (2015). *Louis Kahn y Roberto Venturi. Coincidencias*. Madrid: ETSAM.
- CRACIUN, M., GAMBINI, J., MEDERO, S., MÉNDEZ, M., NISIVOCCIA, E., NUDELMAN, J. *La Aldea Feliz. Episodios de la modernización en el Uruguay*. Biennale di Venezia 14. FARQ-Udelar.
- DE LAPUERTA, J. M., ALTOZANO, F. (2010). *Vivienda, envolvente, hueco. Un catálogo de soluciones constructivas para la vivienda*. Barcelona: Actar.
- DE SOUZA L. (2017). IR 34-53. *Imaginario rurales. El modelo de afincamiento en la planificación rural del Uruguay de Carlos Gómez Gavazzo*. Montevideo: CSIC, Udelar.
- DRUOT, F., LACATON, A. Y VASSAL, J. (2008). *Plus. La vivienda colectiva, territorio de excepción*. Barcelona: Gustavo Gili.
- FORTEA NAVARRO, T. (2015). *Desmaterialización de la envolvente contemporánea. Una secuencia de estrategias arquitectónicas en Toyo Ito, Herzog & Meuron y SANAA*. Madrid: ETSAM.
- GARCÍA ESCUDERO, D. (2012). *Espacio y recorrido en Alvar Aalto*. Barcelona: UPC.
- GARCÍA ESCUDERO D. Y BARDÍ I MILÁ, B. (2012). Robert Venturi y el análisis de la arquitectura de Alvar Aalto. *Boletín Académico. Revista de Investigación y Arquitectura Contemporánea*. ETSA La Coruña.
- GARCÍA GERMÁN, J. (2010). *De lo mecánico a lo termodinámico. Por una definición energética de la arquitectura y del territorio*. Barcelona: Gustavo Gili.
- HEIDEGGER, M. (1951). *Construir, habitar, pensar*. Conferencia en Darmstadt.
- HEIDEGGER M. (1927). *El ser y el tiempo*. Madrid: Herder.
- REQUENA RUIZ, I. (2009). *Le Corbusier y el brise soleil*. Conferencia en el Congreso Internacional de Arquitectura Sostenible de Valladolid.
- KAHN, L. (1966). *Forma y diseño*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- JUÁREZ CHICOTE, A. (1997). *Continuidad y discontinuidad en Louis I. Kahn. Material, estructura, espacio*. Madrid: ETSAM.
- LACALLE GARCÍA C. (1999). *Alvar Aalto. Selección de textos desde el punto de vista artístico*. Cursos de Doctorado Universidad Politécnica de Valencia. Historia, Composición y Patrimonio Arquitectónico.
- LACATON Y VASSAL (2009). *Revista Internacional de Arquitectura 2G 21 Lacaton y Vassal*. Barcelona: Gustavo Gili.
- LACATON Y VASSAL (2012). *Revista Internacional de Arquitectura 2G 60 Lacaton y Vassal. Obras recientes*. Barcelona: Gustavo Gili.

- LEATHERBARROW, D. Y MOSTAFAVI, M. (2002). *La superficie de la arquitectura*. Madrid: Akal.
- MEDERO, S. (2019). *Monumentalidad y transparencia. La Caja Nacional de Ahorros y Descuentos de Ildefonso Aroztegui, 1946-1957*. Montevideo: csic, Udelar.
- MOYA, L. (2009). Espacio de transición publicado en ciudad y territorio, *Estudios Territoriales* xli (161-162).
- NARANJO, M. (2016). *Entre el jardín y la casa. Los umbrales*. Medellín: Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia.
- NEUMEYER, F. (1995). *Mies van der Rohe. La palabra sin artificio. 1922-1968*. Madrid: El Croquis.
- NORBERG-SCHULZ, C. (1980). Kahn, Heidegger. El lenguaje de la arquitectura. *Revista de Arquitectura* 223, 51-61.
- PAYSSÉ REYES, MARIO (1968). ¿Dónde estamos en arquitectura? *Mario Payssé. 1937-1967*. Montevideo: Colombino.
- REVISTA DIGITAL DE CRÍTICA Y REFLEXIÓN ARQUITECTÓNICA (2010). Engawa.
- RUIZ R. (2012). *Bioclimatismo en la arquitectura de Le Corbusier. El Palacio de los Hilanderos*. Editorial Consejo Superior de Investigaciones Científicas csic.
- SALVADÓ ARAGONÉS, N. (2014). *Habitar el límite*. Barcelona: Universidad Politécnica de Catalunya. Congreso Nacional de Vivienda Colectiva Sostenible.
- SMITHSON A. Y P. (1953). *Doorstep o Threshold*. IX CIAM Aix-en-Provence.
- SORIANO SERRA, R. (2020). La columna habitada de Luis Kahn. La búsqueda del espacio dentro de la estructura, *Rita*, 78-85.
- STEPIEN Y BARNO (2013). *El espacio intermedio en Alvar Aalto*.
- SUÁREZ, M. (2019). Los espacios intermedios como tema y estrategia de proyecto en la arquitectura moderna. Universidad Central de Venezuela. Facultad de Arquitectura y Urbanismo Carlos Raúl Villanueva. *Thema 4. Arquitectura y Política*. Montevideo: FADU-Udelar.
- TROVATO, G. (2007). *Des-velos. Autonomía de la envolvente en la arquitectura contemporánea*. Madrid: Akal.
- VAN EYCK, A. (1959). The In-between the story of another idea. *Forum* 1.
- VIDAL ROJAS R. (2012). *En torno a la noción de intermediariedad en la arquitectura. Afuera y adentro, ni dentro, ni fuera*.